

20/11/1865, p. 2
Nº 1783 / AME 295

no para sa- campo que no puede arrojarse toda la artillería por falta de animales. Encomendados. El moral de la fuerza en esta guerra, a la vez que así es como se comprende que el ejército, teniendo la defecación, no haya producido hasta ahora una gran victoria. El ministro Gómez, por haberse comprometido a que el ejército no se retirara de las posiciones, para el interés del honor del gobierno. Desgraciadamente después de esto todas las noticias han sido malas, de suerte que por ahora parece que el teatro aguardará su emancipación hasta mejores tiempos.

Con el golpe de la pérdida de los animales y algunas otras ventajas obtenidas por el sur, ha decaído tanto la confianza de los sayones que ya no ven más recursos que el del cielo. Al mismo tiempo, por parte de los ministros ordenados el consuegro de la guerra, la señora de don Manuel Gómez, ha mandado hacer una gran función a Santa Rita. Santa Rita es, según el vulgo, la abogada de los imposibles!

La revolución, si hemos de atender a lo que escriben personas respetables, va a radicar en progreso. Dicen que se pasan a sus filas de 20 a 40 hombres cada veinticuatro horas, que ya no tiene necesidad de reclutar jente i que el total de sus fuerzas alcanzaba hace tres días a 13,605 hombres.

El 15 hubo gran jentada en Lima. Se creyó que iba a estallar un motín, pero, las cosas no pasaron de rumores. En la noche se dio órden de tomar preso a don Manuel Amargosa, propietario del Comercio, porque se supo que estaba en posesión de un artículo suyo que se daba noticias poco favorables al gobierno. Todo se arregló suplantando el artículo, después de cuyo operación se retiraron las guardias de la imprenta.

Manojos de soldados de sus puestos algunos lejos del ejército. Entre otros figura el coronel Brangas, jefe de un cuerpo de caballería, quien tuvo un fuerte choque con el general chileno. Al día siguiente se retiraron, según dicen. Un capitán del ejército fundó el journal de una bofetada, i chueca paga su delito en un consejo de guerra, mientras se arroja a la calle a su jefe inmediato.

Pensaba no escribir más, porque la correspondencia por Cuzco no se creía segura, pero anuncio que los sucesos se precipitan a apretado unos pocos momentos que quedan para la salida de la bella para el Callao. El ejército patriota se encuentra en Miraflores, punto que había elegido el gobierno para el combate, i que al efecto había fortificado con 70 cañones i muchas minas de pólvora. Un movimiento estratégico de los patriotas le ha hecho abandonar sus posiciones i repliegarse cerca de Churillos, es decir a 5 leguas de la capital (San Juan).

El ejército patriota consta de 18 mil hombres de todas armas i está dividido en 30 batallones i tres o cuatro divisiones. Por esto se que aparece por todas partes sin dejar conocer cual será su plan de ataque. Un día amaneció en el cerro de Botijas, a la vista de las pedras i al otro día se le ve. Mandan una descubierta de 25 hombres i luego otra de 50, pero ninguna vuelve. Resulta que el gobierno está acordado a proximo a estar, para de Huanacalla es donde han partido las divisiones Bata, Bustamante i Horcena Zuyillos que están a tanta distancia de la capital como los godos. No pasarán dos días sin que estén en la capital, en donde no hai uno que no los espere con ansias.

Hai muchos presos chilenos, entre ellos don Pedro Ugará. Ya estaba dado la órden de tomar a otros en quienes recien sospechas fundadas, pero ayer se fueron en el vapor del norte.

No dice que los de la Numanzia han fusilado a un chileno tras de la isla de San Lorenzo, después de haberle dado 600 sacotes. Se agrega que lo trajo el Duque de la Victoria para ser fusilado uno de los buques tomados como presa por los godos i que por que no quiso trabajar en el fogón fué la disputa i crimen del espadador i la brutal muerte.

El Ministro de Chile debe saber la realidad i circunstancias del hecho.

La Numanzia está mal, no puede andar. A un leguleyo se ofrecieron tres mil pesos por componer la hélice; contestó que por el doble no lo haría. Este buque está en Churillos para salvar a Perot en caso de un conflicto.

EL FERROCARRIL.

SANTIAGO, NOVIEMBRE 20 DE 1865.

La acción inmediata es una de las necesidades primordiales de la situación en que encontramos al continente nuestra guerra con España.

Es preciso llamar hincia la guerra toda la atención de estos pueblos, i eso no se lo conseguirá sino por medio de golpes de audacia, de golpes de brillo que toquen poderosas vibraciones en el corazon del patriotismo americano.

Va para dos años que la escuadra española quejosa en este mar sus fechorías sin que se haya disparado contra ella un solo cañonazo. No apretáremos la impresión que esto debe producir en Europa i las erróneas ideas que se natural han nacido de ella. Lo que es indudable, es que si estas ideas ni aquella impresión pueden ser favorables a la vinculación de estas nacionalidades. Pero entre nosotros mismos, que es eso para desalentar las energías vacilantes i para dar una razón a todos las poltronerías?

Si, no vacilamos en decir. Por eso, cuando hemos visto doblar la rodilla al gobierno chileno i hemos presenciado las cortas a España de la prensa chilena argentina, el hombre sentido dolor i vergüenza, no hemos experimentado ninguna sorpresa. Si, ninguna sorpresa, porque la situación de esas naciones se presta muy bien a aconsejarlas actos de debilidad. ¿Cuál es, sino, esa situación? He hallado, por una parte, ante la seguridad de que una agresión osadega su independencia i su amor propio, i se hallan, por otra, sin medios bastante ciertos ni bastante inmediatos de poder contrarrestarla.

A medio insuprimente. Respondemos sencillamente un hecho.

Es verdad que nada de aquello nos ha traido a nosotros, i es verdad también que nada de aquello nos ha traido a nosotros. Hablamos de la unión de Trajancó, devoranda en dos horas por las llamas, en circunstancias que el indio padre veía en camino de Santiago, donde había ido proyectado a la diligencia de obtener del Gobierno alguna cantidad para dar la última mano al recordado templo, i que en realidad obtuvo del Supremo Gobierno una suma que como habrá servido tal solo para arreglar alguna habitación al digno i desgraciado padre.

Fuimos a nuestro departamento ha inferido gravísimos males la presencia española en Chile. Dejados como se hallaba nuestro gobernador a poner órden en todos los ramos de instrucción municipal, i fuere más las cosas, como que en poco mas de seis meses que rije el departamento, así las ha cumplido, produciendo este éxito tan afortunado por medio de un órden severo de la mar estricta i contraria; reduciendo al mismo tiempo, i con los mismos recursos que iba incrementando a la construcción de puertos, compostura de es-

tos han impuesto a estas naciones tantos apogios humillantes.

Mas de un pueblo se acobarrará de haber temido a sus señores tan poco temible.

De esta manera, el hecho de Chile, así que España agredida a un indolente consentimiento para someterse, i una indecible asonada para la América, no producirá ninguno de esos efectos.

Todo en efecto será regular el fantasma a sus verdaderas proporciones.

Pero el acortamiento de esta convicción, será un aliento para los pueblos americanos, no bastará para desmoronarlos completamente en un estorpo o de un egoísmo. Se necesita algo mas para llegar aquí. Ese algo mas está en vernos afrontar las fuerzas de la España, en tenernos poner en transparencia su quinientos pesos. Una vez que la guerra llegue aquí, que llegará, todo temor, toda falsa prudencia habrá desaparecido.

Así, es indispensable ir a esta segunda fase de la guerra con una actividad infatigable, sin cesar ni al oro ni la sangre.

Una vez esto alcanzado, toda la América será sólo un inmenso grito de entusiasmo, ya no habrá ni tímidos ni reacios que se agobran con el manto de una mentida prudencia. Un acendrado colosal lo consumirá todo.

En los casos los gobiernos que hoy nos ofrecen neutralidades i mediaciones tendrán que sufrir la furia del torrente, seguido o ser envueltos por él.

Hasta este hora no debemos basar ninguna esperanza sólo en el apoyo de ser colonada en el número de nuestros medios de defensa los la acción del continente.

Tal es nuestra mas profunda convicción formada en presencia de la situación i de las tendencias predominantes en los pueblos americanos. Estos pueblos no dan toda la importancia que se debe, toda la importancia que tiene a la cuestión internacional. Para ellos la cuestión internacional es todavía una cuestión secundaria. Las cuestiones que los aborrecen son las de su triste política interior; las luchas de sus partidos, las sublecciones de sus caudillos, la conquista o la conservación del poder.

I de aquí no se les sacará si no el mando en desordenada i febril actividad, su inquieto espíritu siempre en busca de fuertes impresiones hacia el estruendo que prodiga una guerra tenaz, hercúlica contra el comun enemigo de la paz i la libertad de todos. Mientras que una vez mas forzados a tener el heroísmo de la paciencia no se puede aguardar gran cosa de la acción común del continente. Esta acción será incierta, será lenta, será insignificante.

Ya hemos hablado a la razón de la América. Es hora que hablemos a su imaginación.

Corte de Apelaciones.

Casa de acuerdo de doña Rosario i doña Teresa Méndez con don Rafael Arana.

Santiago, octubre 7 de 1865. — Vista, condecorando: 1.º, que sea que suada a título universal e singular, la posesión del suceso principal en él, a menos que quiera añadir la de su antecesor a la suya, en cuyo caso se la aprupta con sus calidades i vicios; 2.º, que don Rafael Arana no ha servido de que don Juan Castro hubiera poseído con justo título el terreno reclamado, i que por lo tanto no ha trascurrido el tiempo necesario para prescribir, esto es, un período de treinta años; 3.º, que la excepción de cosa juzgada, a mas de no haberse opuesto en tiempo oportuno, no está probada, puesto que no se ha justificado que los demandantes hubieran interveuido en el juicio a que se alude, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 717 del Código civil, en las leyes 18 i 19, tit. 20, part. 8.ª i art. 4.º de la ley de 15 de octubre de 1850 sobre el procedimiento en los pleitos cuya cuantía baje de mil pesos, se declara que don Rafael Arana debe restituir a doña Rosario i doña Teresa Méndez el terreno cuestionado con los frutos percibidos desde la contestación de la demanda, pero dándole las demandantes abonos de mejoras i útiles que hubiera hecho antes de dicha contestación. — Amadéuqui. — Usanosa, secretario.

Santiago, noviembre 17 de 1865. — Vista: confirmase la sentencia apelada de 7 de octubre del corriente año que se registra a f. 31, con costas del recurso. Deróganse. — Mujica. — Riquelme. — Falcón i Castillo.

Alegaron los abogados don Benjamín Navarro i don Abdon Carrasco Díaz.

Alegando hermanos don Salas i Ca.

Santiago, noviembre 11 de 1865. — Vista: de conformidad a lo dispuesto en el artículo 1545 del Código civil, i lei 5.ª tit. 22, part. 8.ª, se absuelve de la demanda de f. 1 a los señores Bata i compañía, i se condena en costas a los demandantes. Alegando hermanos. — Guerrero. — Basco, secretario.

Santiago, noviembre 18 de 1865. — Vista: confirmase la sentencia apelada de f. 48 con costas tambien del recurso. Deróganse. — Mujica. — Riquelme. — Falcón i Castillo.

Alegaron los abogados don Valentín Thomas i don Francisco Vargas Fontecilla.

Osoño

(CORRESPONDENCIA DEL "FERROCARRIL")

Octubre 28 de 1865.

Mucho tiempo ha que no se celebra en Osoño con la solemnidad debida i con tan ardorosa expectativa el aniversario de la independencia. Misa de gracias servida por los sacerdotes franciscanos; sermón gratitísimo predicado por el estimable párroco Barrionuevo, orquesta alemana, cuyos miembros protestantes asediaron gustosos a la festividad del gobernador, no solo para oír la misa, sino tambien para tocar i cantar la canción nacional al pié de la elegante pirámide construida en breve tiempo por el laborioso, inteligente i infatigable gobernador don Adolfo de la Cruz; paradó militar compuesta del batallón civil de infantería, acompañado de dos numerosos escuadrones de caballería; i por último, dos bailes muy concurridos, que terminando con el día, pusieron término tambien a la fiesta del patriotismo.

El día 9 de setiembre hubo de lamentarse en este departamento, la inesperada desgracia del completo incendio de la iglesia más elegante que se haya visto en esta provincia, construida en 15 años de esfuerzos i constantes devociones del R. P. Frai Pablo de Riva. Hablamos de la milión de Trajancó, devoranda en dos horas por las llamas, en circunstancias que el indio padre veía en camino de Santiago, donde había ido proyectado a la diligencia de obtener del Gobierno alguna cantidad para dar la última mano al recordado templo, i que en realidad obtuvo del Supremo Gobierno una suma que como habrá servido tal solo para arreglar alguna habitación al digno i desgraciado padre.

Fuimos a nuestro departamento ha inferido gravísimos males la presencia española en Chile. Dejados como se hallaba nuestro gobernador a poner órden en todos los ramos de instrucción municipal, i fuere más las cosas, como que en poco mas de seis meses que rije el departamento, así las ha cumplido, produciendo este éxito tan afortunado por medio de un órden severo de la mar estricta i contraria; reduciendo al mismo tiempo, i con los mismos recursos que iba incrementando a la construcción de puertos, compostura de es-

tos han impuesto a estas naciones tantos apogios humillantes. Mas de un pueblo se acobarrará de haber temido a sus señores tan poco temible. De esta manera, el hecho de Chile, así que España agredida a un indolente consentimiento para someterse, i una indecible asonada para la América, no producirá ninguno de esos efectos. Todo en efecto será regular el fantasma a sus verdaderas proporciones. Pero el acortamiento de esta convicción, será un aliento para los pueblos americanos, no bastará para desmoronarlos completamente en un estorpo o de un egoísmo. Se necesita algo mas para llegar aquí. Ese algo mas está en vernos afrontar las fuerzas de la España, en tenernos poner en transparencia su quinientos pesos. Una vez que la guerra llegue aquí, que llegará, todo temor, toda falsa prudencia habrá desaparecido. Así, es indispensable ir a esta segunda fase de la guerra con una actividad infatigable, sin cesar ni al oro ni la sangre. Una vez esto alcanzado, toda la América será sólo un inmenso grito de entusiasmo, ya no habrá ni tímidos ni reacios que se agobran con el manto de una mentida prudencia. Un acendrado colosal lo consumirá todo. En los casos los gobiernos que hoy nos ofrecen neutralidades i mediaciones tendrán que sufrir la furia del torrente, seguido o ser envueltos por él. Hasta este hora no debemos basar ninguna esperanza sólo en el apoyo de ser colonada en el número de nuestros medios de defensa los la acción del continente. Tal es nuestra mas profunda convicción formada en presencia de la situación i de las tendencias predominantes en los pueblos americanos. Estos pueblos no dan toda la importancia que se debe, toda la importancia que tiene a la cuestión internacional. Para ellos la cuestión internacional es todavía una cuestión secundaria. Las cuestiones que los aborrecen son las de su triste política interior; las luchas de sus partidos, las sublecciones de sus caudillos, la conquista o la conservación del poder. I de aquí no se les sacará si no el mando en desordenada i febril actividad, su inquieto espíritu siempre en busca de fuertes impresiones hacia el estruendo que prodiga una guerra tenaz, hercúlica contra el comun enemigo de la paz i la libertad de todos. Mientras que una vez mas forzados a tener el heroísmo de la paciencia no se puede aguardar gran cosa de la acción común del continente. Esta acción será incierta, será lenta, será insignificante. Ya hemos hablado a la razón de la América. Es hora que hablemos a su imaginación.

los lugares i poblamiento de la ciudad, la obra se proyecta a gran escala. No se ocea, el vuelo a los fuertísimos trabajos de la construcción i de la paz, para dar salida a los recursos que se acumulan en el interior.

Así es como el gobernador Oros con la misa de gracias, ha impuesto i hecho instruir fuertemente, para ponerse en actitud de prestar auxilios oportunos a los puntos que quedan en amargura, como los puertos del Corral i Huelmo. Este efecto, tan pronto como supiere la llegada del coronel. González a Valdivia, lo cumpliré estrictamente. Acometidos soldados, con los correspondientes detenciones de clases i oficiales, cuya acción será el aprestado. acaudal. i el 20 del presente se les remitirá al puerto del Corral, donde han tomado posesión de los castillos. En la larga travesía de Osorno al Corral, se se ha experimentado la deserción de un solo hombre, hecho poco común en semejantes casos. Los puertos al batallón de Osorno i sus entusiasmos oficiales.

Historia del actual se hizo en esta ciudad la solemnidad pública ordenada por el gobierno de la declaración de guerra de la República al gobierno de España. Asistieron al acto las fuerzas de infantería i caballería, i el cuerpo de voluntarios chilenos que en el día de ayer se había organizado con permiso de la autoridad. En el momento de comenzar en guardarse de la ciudad, así para la conservación del orden interno, como para defenderla en caso de invasión de indios, como se ocurrió en los primeros momentos que podría suceder por ser salidas todas las fuerzas de Osorno. Una numerosa concurrencia acompañó con su entusiasmo este acto de energía del pueblo chileno. La bandera del club alemán se prestó para ser llevada con la mas respetuosa solemnidad a la plaza, i después de la lectura del bando en cada punto, en que era vivido por las tropas i el pueblo, manifestándose así la aprobación unánime que hasta en los mas apartados lugares de Chile ha merecido la conducta noble i firme del Gobierno Supremo. Los señores se retiraron a sus cuartel. Todas las banderas chilenas i extranjeras fueron sus banderas, i en la noche las cubrieron de lámparas: señalada muestra de planer i entusiasmo.

Los pueblos que así proceden, podrán ser despedazados, pero jamás vencidos.

SS EE del Ferrocarril

Siempre animados del interés público, aciendo me facilitarán las solmas de su acreditado diario para continuar mi correspondencia sobre la supresión del Estanco.

El Gobierno debe siempre proteger la industria, pues la riqueza de los particulares hace la riqueza del Gobierno.

Sin duda, excelentísimo señor, que el síbico principio, tema de este artículo, nos revela hasta que punto deben los gobiernos hábiles preñar decidida protección a todos los ramos de industria que prospera o puede prosperar en la República; pues si la riqueza del Gobierno depende o nace de la riqueza de los particulares, es claro que mientras no proteja i estimule ésta, tanto mas i con mayor éxito llenará sus arcas el erario nacional.

Ahora bien, ¿cómo puede cumplirse con esa alta i importante misión de un buen Gobierno, sin ocuparse, por su parte, a romper las trabas o obstáculos que privarola de su libertad la condensa a una eterna esclavitud? ¿Quién puede dudar que el Estanco es una onerosa i insufrible traba al desarrollo de nuestra industria? ¿Quién puede dudar que el Estanco es un medio que cada uno merece por separado; una contestación clara i completa, como lo he procurado hacer en la larga i breve de artículos que vago publicando día a día por este diario.

Mas desafortunadamente motivo alguno que justifique la consumación del estanco, paso a preguntarle a proponer a mas del recurso de patentes; de racha de internacion fuerte, que dejó referidos en mi correspondencia anterior, otras muchas que podrían adoptarse con muy buen éxito tambien, i que espero no se ocuparán a la penetración de los miembros de la comisión nombrada para reformar o arreglar nuestras rentas públicas, en el proyecto que debe presentar.

No hai duda que los fuertes derechos de importación estimulan el contrabando, i por consiguiente al imperioso al tabaco que no sea tan alto que estimule la coltura del contrabandista. No obstante, como por su parte es necesario tener presente que debe darse la protección posible a la industria del país, i que el temperamento nuestro se presta con tanta jenerosidad al cultivo i elaboración de esta planta, según los informes que voi publicando, creo que de un 50 a un 60 por ciento deberia establecerse como derecho de importación al tabaco extranjero, menud derecho tal sea que el que ahora paga.

Mas esta especie de no sería quitada tan pronto por la inseguridad, podría decaer de la cantidad importada, i que sería una o dos veces según las circunstancias, i que necesitada el Gobierno de gastos fijos, mal podría llenar esa necesidad con una entrada incierta.

Para allanar esta duda se presenta un medio que orzo tambien como el de patente con el pedito i sencillo en su aplicación.

No se establecen patentes. Debe la industria en toda su libertad, pero debe un tanto (cuanto deje el déficit de las entradas del tesoro extranjero dando el minimum aproximativo) la renta del impuesto territorial i otras contribuciones que el Gobierno debe haber establecido con oportunidad; i haber conculca la libertad de la industria que empezará a desarrollarse con toda rapidez. ¿Quiénes que veremos entónces, una vez abolido el Estanco, levantarse rápidas fortunas de la agricultura, i como por ejemplo elevarse fuertemente el valor de los fundos? ¿Cómo no aprovecharemos ese mismo ramo de industria que nos promete multiplicar los productos a tan poca costo? ¿Cómo no dedicará la historia una página de pro para volver en él los miembros nuestros i esclarecidos de esa gran verdaderamente patria haya acompañado a una importante obra? ¿Hay quien, de hecho, el día, el mes, el año, que no tienen que como así en el que trabajar, el asunto que no halla en qué ocuparse su industria, ¿cómo no dedicarán la mano de V. R. i de cuanto han cooperado a la creación de una industria importante que les redundará en beneficio?

Mil otros arbitrios se podrían tambien pensar como ser: algun impuesto sobre las propiedades urbanas u sobre otros artículos que no sirvan de estímulos nocivos; el pudiendo producirse en el país, con un embargo frecuente su consumo en Chile, en cuyo caso podrían establecerse fuertes derechos de internacion. ¿No sería esto un medio de mejorar el país?

Mas, en medio de tantas sugestiones, yo recomendaré al Supremo Gobierno no olvidarse la plantación del cultivo de la agricultura industrial i artesana, que debe propugnarse con el correspondiente auxilio, para el último tiempo que se protege con el la industria en su pr-

los lugares i poblamiento de la ciudad, la obra se proyecta a gran escala. No se ocea, el vuelo a los fuertísimos trabajos de la construcción i de la paz, para dar salida a los recursos que se acumulan en el interior.

Así es como el gobernador Oros con la misa de gracias, ha impuesto i hecho instruir fuertemente, para ponerse en actitud de prestar auxilios oportunos a los puntos que quedan en amargura, como los puertos del Corral i Huelmo. Este efecto, tan pronto como supiere la llegada del coronel. González a Valdivia, lo cumpliré estrictamente. Acometidos soldados, con los correspondientes detenciones de clases i oficiales, cuya acción será el aprestado. acaudal. i el 20 del presente se les remitirá al puerto del Corral, donde han tomado posesión de los castillos. En la larga travesía de Osorno al Corral, se se ha experimentado la deserción de un solo hombre, hecho poco común en semejantes casos. Los puertos al batallón de Osorno i sus entusiasmos oficiales.

Historia del actual se hizo en esta ciudad la solemnidad pública ordenada por el gobierno de la declaración de guerra de la República al gobierno de España. Asistieron al acto las fuerzas de infantería i caballería, i el cuerpo de voluntarios chilenos que en el día de ayer se había organizado con permiso de la autoridad. En el momento de comenzar en guardarse de la ciudad, así para la conservación del orden interno, como para defenderla en caso de invasión de indios, como se ocurrió en los primeros momentos que podría suceder por ser salidas todas las fuerzas de Osorno. Una numerosa concurrencia acompañó con su entusiasmo este acto de energía del pueblo chileno. La bandera del club alemán se prestó para ser llevada con la mas respetuosa solemnidad a la plaza, i después de la lectura del bando en cada punto, en que era vivido por las tropas i el pueblo, manifestándose así la aprobación unánime que hasta en los mas apartados lugares de Chile ha merecido la conducta noble i firme del Gobierno Supremo. Los señores se retiraron a sus cuartel. Todas las banderas chilenas i extranjeras fueron sus banderas, i en la noche las cubrieron de lámparas: señalada muestra de planer i entusiasmo.

Los pueblos que así proceden, podrán ser despedazados, pero jamás vencidos.

SS EE del Ferrocarril

Siempre animados del interés público, aciendo me facilitarán las solmas de su acreditado diario para continuar mi correspondencia sobre la supresión del Estanco.

El Gobierno debe siempre proteger la industria, pues la riqueza de los particulares hace la riqueza del Gobierno.

Sin duda, excelentísimo señor, que el síbico principio, tema de este artículo, nos revela hasta que punto deben los gobiernos hábiles preñar decidida protección a todos los ramos de industria que prospera o puede prosperar en la República; pues si la riqueza del Gobierno depende o nace de la riqueza de los particulares, es claro que mientras no proteja i estimule ésta, tanto mas i con mayor éxito llenará sus arcas el erario nacional.

Ahora bien, ¿cómo puede cumplirse con esa alta i importante misión de un buen Gobierno, sin ocuparse, por su parte, a romper las trabas o obstáculos que privarola de su libertad la condensa a una eterna esclavitud? ¿Quién puede dudar que el Estanco es una onerosa i insufrible traba al desarrollo de nuestra industria? ¿Quién puede dudar que el Estanco es un medio que cada uno merece por separado; una contestación clara i completa, como lo he procurado hacer en la larga i breve de artículos que vago publicando día a día por este diario.

Mas desafortunadamente motivo alguno que justifique la consumación del estanco, paso a preguntarle a proponer a mas del recurso de patentes; de racha de internacion fuerte, que dejó referidos en mi correspondencia anterior, otras muchas que podrían adoptarse con muy buen éxito tambien, i que espero no se ocuparán a la penetración de los miembros de la comisión nombrada para reformar o arreglar nuestras rentas públicas, en el proyecto que debe presentar.

No hai duda que los fuertes derechos de importación estimulan el contrabando, i por consiguiente al imperioso al tabaco que no sea tan alto que estimule la coltura del contrabandista. No obstante, como por su parte es necesario tener presente que debe darse la protección posible a la industria del país, i que el temperamento nuestro se presta con tanta jenerosidad al cultivo i elaboración de esta planta, según los informes que voi publicando, creo que de un 50 a un 60 por ciento deberia establecerse como derecho de importación al tabaco extranjero, menud derecho tal sea que el que ahora paga.

Mas esta especie de no sería quitada tan pronto por la inseguridad, podría decaer de la cantidad importada, i que sería una o dos veces según las circunstancias, i que necesitada el Gobierno de gastos fijos, mal podría llenar esa necesidad con una entrada incierta.

Para allanar esta duda se presenta un medio que orzo tambien como el de patente con el pedito i sencillo en su aplicación.

No se establecen patentes. Debe la industria en toda su libertad, pero debe un tanto (cuanto deje el déficit de las entradas del tesoro extranjero dando el minimum aproximativo) la renta del impuesto territorial i otras contribuciones que el Gobierno debe haber establecido con oportunidad; i haber conculca la libertad de la industria que empezará a desarrollarse con toda rapidez. ¿Quiénes que veremos entónces, una vez abolido el Estanco, levantarse rápidas fortunas de la agricultura, i como por ejemplo elevarse fuertemente el valor de los fundos? ¿Cómo no aprovecharemos ese mismo ramo de industria que nos promete multiplicar los productos a tan poca costo? ¿Cómo no dedicará la historia una página de pro para volver en él los miembros nuestros i esclarecidos de esa gran verdaderamente patria haya acompañado a una importante obra? ¿Hay quien, de hecho, el día, el mes, el año, que no tienen que como así en el que trabajar, el asunto que no halla en qué ocuparse su industria, ¿cómo no dedicarán la mano de V. R. i de cuanto han cooperado a la creación de una industria importante que les redundará en beneficio?

Mil otros arbitrios se podrían tambien pensar como ser: algun impuesto sobre las propiedades urbanas u sobre otros artículos que no sirvan de estímulos nocivos; el pudiendo producirse en el país, con un embargo frecuente su consumo en Chile, en cuyo caso podrían establecerse fuertes derechos de internacion. ¿No sería esto un medio de mejorar el país?

Mas, en medio de tantas sugestiones, yo recomendaré al Supremo Gobierno no olvidarse la plantación del cultivo de la agricultura industrial i artesana, que debe propugnarse con el correspondiente auxilio, para el último tiempo que se protege con el la industria en su pr-

los lugares i poblamiento de la ciudad, la obra se proyecta a gran escala. No se ocea, el vuelo a los fuertísimos trabajos de la construcción i de la paz, para dar salida a los recursos que se acumulan en el interior.

Así es como el gobernador Oros con la misa de gracias, ha impuesto i hecho instruir fuertemente, para ponerse en actitud de prestar auxilios oportunos a los puntos que quedan en amargura, como los puertos del Corral i Huelmo. Este efecto, tan pronto como supiere la llegada del coronel. González a Valdivia, lo cumpliré estrictamente. Acometidos soldados, con los correspondientes detenciones de clases i oficiales, cuya acción será el aprestado. acaudal. i el 20 del presente se les remitirá al puerto del Corral, donde han tomado posesión de los castillos. En la larga travesía de Osorno al Corral, se se ha experimentado la deserción de un solo hombre, hecho poco común en semejantes casos. Los puertos al batallón de Osorno i sus entusiasmos oficiales.

Historia del actual se hizo en esta ciudad la solemnidad pública ordenada por el gobierno de la declaración de guerra de la República al gobierno de España. Asistieron al acto las fuerzas de infantería i caballería, i el cuerpo de voluntarios chilenos que en el día de ayer se había organizado con permiso de la autoridad. En el momento de comenzar en guardarse de la ciudad, así para la conservación del orden interno, como para defenderla en caso de invasión de indios, como se ocurrió en los primeros momentos que podría suceder por ser salidas todas las fuerzas de Osorno. Una numerosa concurrencia acompañó con su entusiasmo este acto de energía del pueblo chileno. La bandera del club alemán se prestó para ser llevada con la mas respetuosa solemnidad a la plaza, i después de la lectura del bando en cada punto, en que era vivido por las tropas i el pueblo, manifestándose así la aprobación unánime que hasta en los mas apartados lugares de Chile ha merecido la conducta noble i firme del Gobierno Supremo. Los señores se retiraron a sus cuartel. Todas las banderas chilenas i extranjeras fueron sus banderas, i en la noche las cubrieron de lámparas: señalada muestra de planer i entusiasmo.

Los pueblos que así proceden, podrán ser despedazados, pero jamás vencidos.

Los EE del Ferrocarril. Siempre animados del interés público, aciendo me facilitarán las solmas de su acreditado diario para continuar mi correspondencia sobre la supresión del Estanco. El Gobierno debe siempre proteger la industria, pues la riqueza de los particulares hace la riqueza del Gobierno. Sin duda, excelentísimo señor, que el síbico principio, tema de este artículo, nos revela hasta que punto deben los gobiernos hábiles preñar decidida protección a todos los ramos de industria que prospera o puede prosperar en la República; pues si la riqueza del Gobierno depende o nace de la riqueza de los particulares, es claro que mientras no proteja i estimule ésta, tanto mas i con mayor éxito llenará sus arcas el erario nacional. Ahora bien, ¿cómo puede cumplirse con esa alta i importante misión de un buen Gobierno, sin ocuparse, por su parte, a romper las trabas o obstáculos que privarola de su libertad la condensa a una eterna esclavitud? ¿Quién puede dudar que el Estanco es una onerosa i insufrible traba al desarrollo de nuestra industria? ¿Quién puede dudar que el Estanco es un medio que cada uno merece por separado; una contestación clara i completa, como lo he procurado hacer en la larga i breve de artículos que vago publicando día a día por este diario. Mas desafortunadamente motivo alguno que justifique la consumación del estanco, paso a preguntarle a proponer a mas del recurso de patentes; de racha de internacion fuerte, que dejó referidos en mi correspondencia anterior, otras muchas que podrían adoptarse con muy buen éxito tambien, i que espero no se ocuparán a la penetración de los miembros de la comisión nombrada para reformar o arreglar nuestras rentas públicas, en el proyecto que debe presentar. No hai duda que los fuertes derechos de importación estimulan el contrabando, i por consiguiente al imperioso al tabaco que no sea tan alto que estimule la coltura del contrabandista. No obstante, como por su parte es necesario tener presente que debe darse la protección posible a la industria del país, i que el temperamento nuestro se presta con tanta jenerosidad al cultivo i elaboración de esta planta, según los informes que voi publicando, creo que de un 50 a un 60 por ciento deberia establecerse como derecho de importación al tabaco extranjero, menud derecho tal sea que el que ahora paga. Mas esta especie de no sería quitada tan pronto por la inseguridad, podría decaer de la cantidad importada, i que sería una o dos veces según las circunstancias, i que necesitada el Gobierno de gastos fijos, mal podría llenar esa necesidad con una entrada incierta. Para allanar esta duda se presenta un medio que orzo tambien como el de patente con el pedito i sencillo en su aplicación. No se establecen patentes. Debe la industria en toda su libertad, pero debe un tanto (cuanto deje el déficit de las entradas del tesoro extranjero dando el minimum aproximativo) la renta del impuesto territorial i otras contribuciones que el Gobierno debe haber establecido con oportunidad; i haber conculca la libertad de la industria que empezará a desarrollarse con toda rapidez. ¿Quiénes que veremos entónces, una vez abolido el Estanco, levantarse rápidas fortunas de la agricultura, i como por ejemplo elevarse fuertemente el valor de los fundos? ¿Cómo no aprovecharemos ese mismo ramo de industria que nos promete multiplicar los productos a tan poca costo? ¿Cómo no dedicará la historia una página de pro para volver en él los miembros nuestros i esclarecidos de esa gran verdaderamente patria haya acompañado a una importante obra? ¿Hay quien, de hecho, el día, el mes, el año, que no tienen que como así en el que trabajar, el asunto que no halla en qué ocuparse su industria, ¿cómo no dedicarán la mano de V. R. i de cuanto han cooperado a la creación de una industria importante que les redundará en beneficio? Mil otros arbitrios se podrían tambien pensar como ser: algun impuesto sobre las propiedades urbanas u sobre otros artículos que no sirvan de estímulos nocivos; el pudiendo producirse en el país, con un embargo frecuente su consumo en Chile, en cuyo caso podrían establecerse fuertes derechos de internacion. ¿No sería esto un medio de mejorar el país? Mas, en medio de tantas sugestiones, yo recomendaré al Supremo Gobierno no olvidarse la plantación del cultivo de la agricultura industrial i artesana, que debe propugnarse con el correspondiente auxilio, para el último tiempo que se protege con el la industria en su pr-